

Cine de la memoria



Monumento, la humanidad detrás del concreto, la película de Fernando Díaz, nos cuenta la creación de dos monumentos. El primero, tangible, físico, se erige hoy en la plaza de la Shoá en homenaje a las víctimas del Holocausto. Del proceso de construcción se nos muestran sus etapas, todas apasionantes, pero destaca el momento en que los artistas presentan su proyecto a los homenajeados. ¿Puede el arte expresar una experiencia histórica y humana tan brutal, tan deshumanizadora? Desde que Adorno se preguntó si era posible escribir poesía después de Auschwitz seguimos sin encontrar respuesta a esa pregunta.

Pero está la construcción de otro monumento y es en este relato donde el film de Díaz se transforma en imprescindible. Los sobrevivientes argentinos de la Shoá, para evitar que el testimonio del horror muera con ellos, que se convierta en cifras que puedan discutirse, deciden transmitir su propia experiencia. Cada uno se reúne con un joven que será el depositario de esa memoria y que deberá transmitir a otros jóvenes, a otras generaciones. El único modo de evitar que el horror vuelva a repetirse, de impedir que Auschwitz se transforme en un paseo para turistas.

Artículo: <http://www.lanacion.com.ar/1927219-cine-de-la-memoria>

